

la presentación del trabajo final. La formulación para la entrega de estos requisitos, debe estar sustentada en la coherencia con la que trabaja un escritor de guiones en su actividad profesional. Esto le da posibilidad al alumno de familiarizarse con los tiempos y procesos de la escritura y, al mismo tiempo afinar el trabajo de cada etapa con la devolución del docente. Para cumplir este objetivo es preciso que la realización del trabajo final inicie a partir de la segunda clase de la cursada y que los contenidos básicos de la teoría se impartan atendiendo al orden de estas etapas. En esta dinámica, surgirán nuevas ideas e imágenes generadas por el trabajo de taller, tanto en lo individual como en lo colectivo, que el alumno podrá incorporar en su proceso, hasta llegar a ese proceso de reescritura del guión literario que aconseja Syd Field (Field, 1998).

Para la implementación de esta metodología, el alumno integra el trabajo de cada etapa y la devolución del docente, en una carpeta que debe llevar a clase. El docente, por su parte, guarda un registro de consulta (en soporte digital de preferencia) con los trabajos de cada alumno y las respectivas devoluciones. Este nivel de detalle en el seguimiento individualizado, permite relacionar los contenidos teóricos con los problemas específicos que puede tener cada alumno, incluso en las películas que se miran durante la cursada.

Referencias bibliográficas

- Bruner, J. (1997) *La educación, puerta de la cultura*. Aprendizaje-Visor. Madrid.
- Carrière, Jean Claude y Pascal Bonitzer (1991) *Práctica del guión cinematográfico*. Barcelona: Paidós. Colección Paidós comunicación. Cine; 47.
- Ferlingetti, Lawrence. "La poesía como arte insurgente", en *Semanario Peripecias* No. 96, 14 de mayo de 2008.
- Field, Syd. *El manual del guionista*. Madrid. Plot, 1998.
- Frieria, Silvina. *Lo que se busca es despertar la imaginación*. Página 12, Argentina, 18 de agosto de 2007.

Planificación de la clase

Adrián Glassel

Ejercer la actividad docente implica estudiar la realidad en la cual se habrá de operar, teniendo en cuenta entre otros factores a los alumnos, el lugar, la duración de la clase y la asignatura a dictar, parámetros concretos y mensurables en una situación de dictado de clase convencional, en la cual se trabajan los temas del día según la planificación académica correspondiente.

Cambiar el escenario de *clase convencional* y ponerse al frente de una clase con el formato propuesto de tutorías, hace evidente que las problemáticas a resolver sean distintas.

Las necesidades planteadas por cada uno de los alumnos son distintas, haciendo que el modelo de dictado de clase en el frente para todos, en forma simultánea deje de ser eficaz, dando lugar a diseñar nuevas estrategias ante nuevas situaciones.

Abandonar el modelo de clase convencional implica reflexionar sobre las múltiples problemáticas que se presentan en diversos campos en forma paralela.

En el presente *paper* fueron contrastados los factores arriba mencionados, entre una *clase convencional* y una clase enmarcada en el espacio de tutorías.

Asignatura a dictar

A grandes rasgos las materias de la carrera Diseño Industrial pueden ser divididas en distintas áreas a saber:

- Diseño (estudio y práctica de la actividad proyectual)
- Tecnología (estudio de los materiales y procesos productivos)
- Morfología (estudio de la forma)

Las áreas en cuestión plantean un recorrido desde el primer cuatrimestre de la carrera hasta el último, poniendo de manifiesto que es poco aplicable la práctica de convocar a todos los alumnos involucrados en un área determinada al mismo tiempo.

Los objetivos de cada asignatura (como es de esperar), obedecen a instancias muy diferentes de la carrera, desde la introducción a un tema de estudio hasta el desarrollo y perfeccionamiento del mismo.

Otra variable a tener en cuenta son los distintos trabajos prácticos finales de la misma asignatura, propuestos por distintos docentes en diferentes cuatrimestres.

La posibilidad de hacer una corrección grupal, por el momento, parece remota al tener simultáneamente una gran diversidad de áreas, materias y según el caso, trabajos prácticos finales.

Alumnos

Si bien las variables arriba mencionadas (diversidad de áreas, asignaturas y guías de trabajos prácticos finales), hacen de la actividad del dictado de clases de tutorías una tarea compleja, la diversidad de los perfiles de los alumnos, hacen de esta actividad un desafío aún mayor.

El nivel de expectativas, ansiedad, compromiso y demanda de un alumno que comienza su carrera universitaria, no es el mismo que el de un alumno que está próximo a concluir sus estudios de grado.

El primer obstáculo encontrado fue la creencia por parte de muchos alumnos, que el espacio propuesto por la Facultad de Diseño y Comunicación, era funcional a la idea de *librarse* de docentes exigentes, convirtiendo a las tutorías en una vía fácil para aprobar las materias adeudadas.

Para evitar confusiones esta idea fue claramente destruida desde el inicio del primer encuentro y mantenida en el tiempo a través de un seguimiento minucioso del avance de cada uno de los proyectos y en el momento de evaluar los conocimientos de los alumnos en la mesa de examen final.

El segundo obstáculo a solucionar fue comprometer a parte de los alumnos a producir semana a semana de manera responsable y sostenida, tarea titánica según el caso, por una actitud muy relajada para con sus respectivos aprendizajes. Las excusas no tardaron en aparecer.

Pronto quedó en claro que el mero acto de presencia

para no tener una falta, era rechazado sistemáticamente si no estaba acompañado de una producción seria por parte del alumno, ya sea una investigación, producción gráfica o modelado (maqueta y/o prototipo) según el caso.

Al trabajar sobre la producción del alumno, deja de tener sentido que presencie la clase si es que el mismo no generó nada (ni siquiera dudas sobre un tema estudiado), dado que las demás correcciones serán de otros finales, de otras materias, de otros niveles y de diferentes áreas.

Cabe también contemplar los motivos por los cuales los alumnos recurren a las tutorías:

- Alumnos cuyos respectivos docentes (con quienes aprobaron sus cursadas), se desvincularon de la Universidad.
- Alumnos cuyos respectivos docentes (con quienes aprobaron sus cursadas), carecen de horas MAP (horas de consulta) para preparar sus finales.
- Alumnos con vínculos conflictivos con sus docentes.

Dentro de este universo de motivos que llevan a un alumno a recurrir a las tutorías, también se distinguen aquellos alumnos que por diversas razones no rindieron sus finales oportunamente (o no consiguieron rendirlos de manera exitosa), viéndose amenazados por el vencimiento de las cursadas, situación que se agudizó al caducar el sistema de prórrogas para los exámenes finales.

Como primera medida se manejó cuidadosamente la ansiedad de los alumnos que asumen que *deben ser* aprobados automáticamente por sólo haberse inscripto y toman al seguimiento en tutoría como un trámite a cumplir y no como parte de sus aprendizajes de los cuales deben hacerse cargo de ser los principales actores. Deben hacerse responsables acerca del vencimiento de sus materias cursadas, de los avances en los trabajos prácticos finales y sobre todo en el momento del final al demostrar con solvencia el dominio de los temas de sus respectivas asignaturas.

Suelen ser escuchados comentarios de alumnos del tipo me desaprobaron, pero no es frecuente escuchar desaprobé o no sabía lo suficiente, poniendo de manifiesto que ponen en el otro la responsabilidad sobre sus propios aprendizajes.

El lugar

El contexto áulico también presenta particularidades referidas al formato de tutorías; deben convivir en un mismo lugar físico todos los alumnos inscriptos en la misma especialidad, generando cierto malestar referido al bullicio y tiempo de espera para corregir. Intentando mejorar esta situación, se armaron pequeños grupos según las asignaturas a rendir, en los cuales se realizaba un intercambio con respecto al desarrollo de los trabajos. Sugerencias y experiencias eran comentadas entre pares con la finalidad de enriquecer sus visiones. El espacio también fue propicio para que alumnos principiantes pudieran tener contacto con alumnos avanzados.

Duración de la clase

Tal vez la situación más compleja encontrada fue la referida a la correcta utilización del tiempo en el aula.

Los primeros dos encuentros de tutorías fueron los más complicados en este sentido, todos tenían mucho apuro por corregir antes que sus compañeros.

Se intentaron distintas formas de ordenar las correcciones:

- Orden alfabético. No había orden alfabético ascendente o descendente capaz de dar una respuesta que los satisficiera.
- Horario de llegada. Intentar establecer un orden por horario de llegada tampoco parecía ser la mejor opción, los alumnos con empleos antes o después de clase tenían las posibilidades algo más limitadas.
- Por materia. Corregir agrupando por materia también presentaba inconvenientes, no todos tenían el mismo grado de avance ni necesidad de correcciones.

No todos los alumnos requieren la misma cantidad de tiempo, ni la misma cantidad de consultas antes de presentarse a rendir un examen final, por tanto fueron citados por turnos y fechas según las diferentes demandas. La prioridad fue para aquellos alumnos cuyas cursadas estaban a punto de vencer, a su vez dentro de este grupo, fueron llamados mayor cantidad de veces aquellos alumnos que tenían sus trabajos prácticos sin hacer y/o que presentaban dificultades para resolverlos con cierta autonomía.

El segundo lugar de prioridad estuvo ocupado por aquellos alumnos con cursadas a punto de vencer, pero que contaban con un trabajo práctico final avanzado y un mejor manejo de los ejes temáticos de sus asignaturas.

En tercer lugar fueron ubicados los alumnos con un trabajo práctico final por hacer pero con más tiempo antes del vencimiento de sus cursadas.

Por último, estaban aquellos alumnos con trabajos avanzados, buen manejo de los contenidos teóricos con un vencimiento lejano de cursada. En general, este último grupo está formado por alumnos cuyos docentes se desvincularon recientemente de la Universidad.

Luego de estudiar los casos de todos los alumnos, fueron establecidas las asistencias necesarias de cada uno de ellos a las clases de tutorías, así es como hubo alumnos que concurrieron a cada una, en dos o tres semanas. Más allá de la periodicidad pautada, los alumnos fueron invitados a concurrir también las veces que necesitaban.

Conclusiones

La convocatoria que tuvo en su lanzamiento el espacio de tutorías, reveló una necesidad real de una porción no menor del alumnado. Alumnos que antes se encontraban en un estado académico y administrativo difícil, pudieron encontrar un lugar a través del cual encausar sus estados académicos.

El sistema de tutorías plantea un gran esfuerzo por parte de los alumnos, así como también del cuerpo docente.

Las nuevas situaciones dadas dentro del aula condujeron a elaborar estrategias diferentes para poder hacer un buen uso del tiempo que el docente tiene con cada alumno, personalizando el seguimiento de la evolución del mismo (avances y correcciones mínimas requeridas). Para los alumnos también implica un alto grado de compromiso y responsabilidad.

A través de la práctica comprometida del cuerpo docente y la reflexión sobre las múltiples problemáticas

que se presentan en este nuevo espacio, se construirán a lo largo del tiempo nuevas y mejores estrategias para afianzar aun más el espacio de tutorías.

El proyecto de tutorías es un paso importante en la consolidación del proceso de mejora de la calidad académica de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo.

Nuevo espacio de tutorías

Lorena González

Acerca de la novedad del espacio

La Facultad de Diseño y Comunicación ha instalado un nuevo actor dentro del espacio de la Universidad: el docente tutor. Este personaje aparece por varios motivos que lo hacen una pieza fundamental dentro del funcionamiento de la institución.

Este artículo intenta explicar las causas de aparición del docente tutor, sus posibles metodologías de trabajo con los estudiantes, sus deberes, sus incumbencias y los resultados que se esperan lograr en este nuevo ciclo que recién comienza.

Reflexiones sobre las posibles causas de su creación

Durante estos últimos tiempos la Universidad de Palermo viene registrando un aumento demográfico de importancia tanto en su comunidad estudiantil como en su cuerpo docente. No sólo incorporando a estudiantes argentinos sino de Latinoamérica toda. Debe haber una cantidad acorde de docentes que puedan atender las demandas de cupo y horarios que exigen estos nuevos alumnos.

Una de las políticas de la Universidad, es que exista un alto número de docentes con libertad de decisión en el armado de sus cátedras, siempre respetando los contenidos del Plan de Estudios contemplado por la Universidad. Esta propuesta es interesante, tanto para los alumnos como para los profesores ,ya que favorece la libertad de acción del profesor dentro de su espacio como docente y la libre elección de los alumnos a la hora de construir su plan de carrera. Una instancia legal dentro del reglamento de la institución es el examen final obligatorio, donde el alumno debe ser examinado por el profesor con el cual cursó su materia. Idealmente esto debería ser así, pero algunos factores de los cuales hemos estado hablando anteriormente nos plantean los primeros inconvenientes para que ésto funcione como debe y son uno de los primeros motivos que hacen necesaria la figura del docente tutor.

Existen infinidad de causas de desencuentro entre docentes y alumnos para llegar a esta instancia de final, pero las que registran mayor número de casos son las siguientes:

- Si bien se han incorporado gran cantidad de docentes a las carreras de diseño, también se han registrado un número considerable de bajas, lo cual es el primer problema para los alumnos al momento de rendir este examen. No sólo porque su profesor no está sino porque el examen original a veces tampoco es similar al de otros profesores que dictan la misma materia. El alumno aquí no sabe a quién recurrir.

- Hay un número considerable de alumnos del interior del país como del exterior, que a veces posponen sus exámenes por viaje y, al regresar, se encuentran que sus profesores ya no están y se suceden los mismos hechos que en el caso anterior.

- Otros alumnos, por motivos personales, dilatan el momento del examen final y, para cuando quieren rendirlo la materia está casi vencida, o ha cambiado algo de su contenido.

- Algunos profesores ya no tienen horas de consulta o tiempo necesario para corregir a antiguos alumnos.

- Diversos y puntuales motivos personales y administrativos tanto de alumnos como docentes son causales de que no pueda llegar a una instancia de final en condiciones adecuadas.

Todas estas circunstancias han planteado varias problemáticas:

- Los alumnos se encuentran en un lugar de desconcierto, atascados en sus carreras y no saben qué puertas tocar.

- Los docentes se encuentran con alumnos que no son suyos en las instancias de final, y no saben bien qué medidas tomar al respecto.

- La Facultad se ve colapsada por alumnos que están dando vueltas sin rumbo fijo, sin poder avanzar en sus carreras, y son posibles candidatos a dejar sus estudios.

A su vez, necesita el espacio para recibir a los nuevos ingresantes.

Y aquí es adonde se hace necesaria la aparición del docente tutor como intermediario entre Facultad y los alumnos.

La función principal del tutor es poner nuevamente en carrera a aquellos alumnos que por un motivo u otro, han quedado fuera del sistema.

El grupo de tutoría se encuentra conformado por un profesor para cada carrera de Diseño y Comunicación. Y cada docente tiene una metodología de trabajo que está empezando a poner en práctica dentro de las aulas y depende del área y carreras que tenga asignadas. Pero se trabaja en conjunto, atento a los diferentes casos que van surgiendo. Desde el comienzo de éste espacio se han planteado algunas cuestiones que se manejan de igual manera para todos los que están dentro de este proyecto:

Acuerdo sobre objetivos

- El objetivo principal de este proyecto es la “inclusión”. Se deben oír todos los casos que llegan y luego tomar las mejores medidas para poder resolverlos.

- Debe mantenerse la calidad tanto al momento de las correcciones como en el momento de la evaluación final.

- Debe haber un compromiso y respeto mutuo entre docentes y alumnos para hacer más ágil el trabajo y llegar a los resultados esperados en tiempo y forma.

- En líneas generales, hay tres pasos acordados en el equipo al momento de trabajar con los alumnos: un buen diagnóstico de la situación del alumno en la materia, un plan de trabajo diseñado para él y el seguimiento de la evolución del alumno dentro del aula y fuera de